

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA.—AVISOS Y NOTICIAS

LA ESPAÑA MODERNA

Magnífica publicación mensual. Sale á luz en volúmenes de 224 páginas en 4.º mayor, que se venden sueltos á 3 pesetas.

La redacción de esta Revista la constituyen los doce siguientes escritores: Barrantes, Campoamor, Cánovas, Castelar, Clarin, Echeagaray, Galdós, Menéndez y Pelayo, Pardo Bazán, Palacio Valdés, Pi y Margall y Valera, con los que alternarán, en concepto de colaboradores, los primeros publicistas españoles.

Precios de suscripción, pagando por adelantado:

En España, seis meses, diez y siete pesetas; un año, treinta pesetas.—En las demás naciones europeas, un año, cuarenta francos.—En las posesiones españolas, un año, cuarenta pesetas oro.—En América, un año, cincuenta pesetas oro.

Ventajas para los suscriptores de LA ALMUDAINA

La colección de 1889, encuadrada, 15 pesetas.

La suscripción por todo el año actual (1890), de Enero á Diciembre, 15 pesetas.

Los dos años mencionados, tomados en conjunto, 25 pesetas.

Dirigirse á esta Administración. Pago adelantado.

BARATURA VERDAD

SOLO POR 30 DÍAS

hasta el 12 de Julio actual

EXTRAORDINARIAS REBAJAS

en todos los géneros de la estación

2 á 10 Calle del Sindicato 2 á 10

Almacenes de Pañería y Novedades para Señora y Caballero

DEPOSITO

DE

CHAMPAGNE LEGÍTIMO

AL POR MAYOR

Cajas de 12 botellas ó de 24 medias. Clases excelentes.—Precios módicos.

Gabriel Alzamora

San Miguel, 61 y 63

Telegramas

(DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES)

Movimiento marítimo

Alcudia 7 á las 10 m.

A la hora de itinerario ha llegado procedente de Barcelona el vapor Puerto Mahón.

En ésta ha desembarcado seis pasajeros continuando con 27 de tránsito su viaje hasta Mahón.

También ha llegado de la misma procedencia un falucho con cargamento de harina.

Así al falucho como á los pasajeros se les ha sometido á las prescripciones sanitarias que se tienen acardadas.—El Corresponsal.

Manifestaciones en Barcelona

Barcelona 7 á las 7 m.

Se ha verificado en el local del Teatro del Tivoli una manifestación contra los conservadores, organizada por la fracción disidente del partido posibilista de esta ciudad.

Han concurrido los Sres. Sol y Ortega y Vallés y Ribot, pero se han negado á hablar.

Los discursos pronunciados por los organizadores de la reunión han sido violentos. La concurrencia era bastante escasa.

También se verificó sin concurrencia alguna, un meeting anarquista.

Por la noche, pequeños grupos de manifestantes, intentaron silbar en son de protesta contra el nuevo Gabinete, enfrente del Casino Conservador de Barcelona.

La policía secreta los disolvió inmediatamente, repartiendo palos á los que formaban dichos grupos.—Amengual.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Más nombramientos

Madrid 7 á las 8:30 m.

Están acordados los nombramientos de Gobernadores de las provincias de Barcelona, Valencia, Canarias, Zamora y Almería.

También han sido nombrados: Fiscal del Consejo de Estado el Sr. Serrano Alcázar; Director de los Registros civil y de la propiedad

el Sr. Molleda; de los establecimientos penales el Sr. Carrido; de Obras públicas el Sr. Catalina; de Instrucción pública, el Sr. Fernandez Guerra y de Agricultura, el Sr. Roda.

Dimisiones

Madrid 7 á las 11'45 m.

El Alcalde de Madrid D. Andrés Mellado insiste en la dimisión de su cargo, que no ha sido aceptada.

El Sr. Rodríguez Arias continúa en la Capitanía general.

Nuevos gobernadores

Madrid 7 á las 12'15 t.

Han sido nombrados gobernadores civiles de Granada Sr. Alcázar; de Málaga Sr. Arrazola; de Sevilla Sr. Aranda; de Murcia Sr. Casca; de Oviedo Sr. Aparicio; de Castellón Sr. Baztan; de Valencia Sr. Ojeto y de Búrgos señor Crestar.

Circular política

Madrid 7 á las 12'45 t.

La Gaceta publica la circular del ministro de la Gobernación á los gobernadores de provincia, que contiene el programa del Gobierno.

Ha sido admitida la dimisión al Embajador de Paris.

Siguen los nombramientos

Madrid 7 á las 1 t.

Después de la sesión de Cortes se reunirán los ministros en Consejo para últimar la combinación de gobernadores y de los altos cargos.

El Senado ha aprobado hoy el proyecto de ferrocarriles secundarios.

Desde Barcelona

El cierre de fábricas

Las cosas se van poniendo muy mal. Ya dije hace algunos días que en Barcelona no se teme al cólera, ni hay para qué temerle, atendida su benevolencia. A lo que hay que temer es á la crisis industrial que se inicia.

Sea coalición, sea necesidad impuesta por las circunstancias, lo cierto es que las fábricas se van cerrando, quedándose los obreros que el 1.º de mayo se mostraban fuertes y amenazadores, sin pan, débiles, aislados, sin poder reaccionar contra la fuerza que les oprime y procura ahogarles. ¿Qué saldrá de ahí? Sólo Dios lo sabe.

Los trabajadores buscan en la asociación la fuerza para imponer su voluntad á los patronos; pero estos, menos en número y sin embargo más fuertes, esperan el momento oportuno para revolverse contra las imposiciones de sus subordinados, é imponerles á su vez el yugo con que han tratado aquellos de menoscabar su autoridad y su fuerza. Son dos atletas que luchan hasta caer abrazados. El que queda debajo aparenta hallarse estenuado, sin energía para moverse; pero cuando ve al otro más confiado en su triunfo, apoya con energía pié á tierra y con un movimiento brusco de su recia musculatura coloca á su enemigo en la posición que él antes tenía y toma á su vez la de aquel; se convierte de vencido en vencedor.

Los obreros tienen el número; los patronos, en cambio, tienen la inteligencia, el capital, el poder, y en cierto modo la unión, porque mientras los socialistas se hallan divididos en mil y una sectas, entre los burgueses por lo que á la cuestión social se refiere no existen más diferencias que las que nacen de la concurrencia mercantil ó de las enemistades personales. Así es que mucho más fácilmente se organiza una coalición que una huelga. Para poder realizar la manifestación del 1.º de mayo fué preciso remover las masas obreras de toda Europa, publicar numerosos manifiestos, pronunciar incabables discursos, celebrar multitud de reuniones, gritar, amenazar, ejercer coacciones, que llevaron el temor y la consternación al ánimo de las gentes pacíficas y alarmaron á los gobiernos hasta el punto de que pusieran á las tropas sobre las armas. Mas para llevar á cabo la coalición que probablemente existe entre los fabricantes de Cataluña no han sido necesarios ni discursos, ni proclamas, ni amenazas. A la callandita se han confabulado buen número de fabricantes, y hoy se cierra una fábrica aquí, mañana dos allá, el otro día cuatro acullá, y poco á poco, sin agitación ni ruido, centenares de obreros se van quedando en la miseria reducidos á tener que mendigar ó á sufrir las imposiciones de sus patronos, en lo referente á las horas de jornal, al salario, al trabajo de los niños, etc.

¿Pero hay verdaderamente coalición? Lo sospecho, pero no me atrevería á afirmarlo categóricamente.

Unos atribuyen el cierre de fábricas á un ar-

did político para provocar la vuelta de los conservadores; otros aseguran que realmente existe una crisis industrial que no puede combatirse sino con el aumento de horas de jornal y disminución del salario; los más sospechan que existe coalición.

Si las circunstancias facilitaran mis buenos deseos, no tardaría mucho tiempo en poder explicar á los lectores de LA ALMUDAINA el motivo que obliga á los fabricantes de San Martín de Provensals, Manresa, Premiá de Mas, Villanueva y Geltrú y otros muchos pueblos, á echos centenares de trabajadores á la miseria, condenándoles á la desesperación, porque recorrería estos pueblos y estudiaría sobre el mismo terreno la cuestión.

Por ahora solo puedo decir que todos los hombres pensadores tienen en ella la atención fija, esperando de un momento á otro esperando que salte la chispa que indique el principio de un pavoroso incendio.

Anoche estuve en el Gobierno civil con objeto de obtener del Sr. Antúnez que me diera alguna noticia relativa á la crisis. Pero no me fué posible verle á pesar de que estuve esperando hasta la madrugada, porque se hallaba conferenciando con el alcalde de Manresa. La conferencia versaba sobre el asunto del cierre de fábricas y por lo que pude coleccionar de ciertas palabras que cogí al vuelo, en Manresa ha ocurrido algo grave y que revela el despotismo con que en aquella población son tratados los infelices trabajadores.

Otra cosa puedo asegurar respecto á Manresa, y es que allí existe verdadera coalición. Los fabricantes se han propuesto ser los que impongan condiciones y lo consiguen. Pero qué sucederá esto siempre?

Lo dudo mucho.

4 de Julio de 1890.

B. AMENGUAL.

La crisis

(Del Imparcial del viernes)

Preliminares

Aunque velado por las naturales reservas que la prudencia impone en situaciones tan críticas como la presente, ya ayer, al relatar el Consejo de ministros celebrado en la noche del miércoles, dábamos cuenta de que en dicho Consejo había quedado planteada la crisis.

En efecto, varios ministros, al llegar á la Presidencia, iban completamente resueltos á que en el Consejo quedara acordado el plantear al día siguiente la cuestión de confianza.

Y así sucedió. No importa detallar ahora cual fué el primero de los ministros que puso la cuestión sobre el tapete, baste saber que á los pocos momentos todos estaban de acuerdo en que era de necesidad imprescindible plantear la crisis en el Consejo que había de celebrarse con la reina.

El Sr. Sagasta trató de convencer á sus compañeros de que estando pendiente la discusión política en el Congreso convenía esperar un día á que dicho debate concluyese para poder así, con mayores datos, resolver la cuestión política; pero los ministros replicaron unánimemente que después de los rumores que acerca de su seguridad ministerial habían corrido; después de las veces que se les había repetido que no tenían la confianza de la regia prerrogativa, y sobre todo teniendo en cuenta ciertas coincidencias que venían observando, su dignidad y su decoro les impedirían continuar un momento más sin saber antes si contaban ó no con la suficiente autoridad para seguir en su puesto.

Insistió el Sr. Sagasta, y ellos replicaron que si no tuvieran Consejo al día siguiente con la reina, no tendrían inconveniente en esperar á que terminara el debate político; pero que teniendo que despachar al día siguiente con la reina, no podían presentarse ante ella con ninguna otra cuestión que no fuese la crisis.

En vista de esta resuelta actitud, se acordó por unanimidad plantear la cuestión de confianza en la forma siguiente:

En Palacio

Un poco antes de la hora de costumbre llegaron al real alcázar los ministros, reuniéndose todos en la secretaría de Estado.

Poco tiempo después el Sr. Sagasta subió á la cámara de la reina, y recibido por S. M., expuso la cuestión política diciendo: que en atención á que en los debates parlamentarios se había manifestado repetidas veces la creencia de que el gobierno no contaba con la confianza de la Corona y deseando el gabinete saber á qué atenerse en asunto tan importante, presentaba á la reina las dimisiones de todos los ministros, incluso la suya de presidente del Consejo, para que de este modo no hubiera pretexto alguno

á decir que la regia prerrogativa estaba ni en poco ni en mucho secuestrada.

El partido liberal—añadió el Sr. Sagasta—se encuentra, después de una tan importante obra política como la que ha llevado á cabo, más fuerte, si cabe, que á los comienzos de su vida política, pues si bien es cierto que había sufrido algunos sensibles desprendimientos, contaba, por otra parte, con refuerzos verdaderamente valiosos y con el apoyo de otros elementos de gran peso y de reconocida importancia en la política. Pero que ni todo esto, ni la mayoría compacta y unida con que en las Cámaras contaba el gobierno, nada le impedía el plantear la cuestión de confianza, para que la reina, con toda libertad, pueda decidir si ha de seguir el país gobernado por la política liberal, ó si es la conservadora la que debe regir los destinos de la nación.

Una cosa suplicó el Sr. Sagasta á la reina: que fuese cual fuese la solución que se dignase dar á la crisis presente, fuese ésta lo más rápida posible, pues la situación interina del gobierno no podía dar á éste toda la autoridad y todo el prestigio que para sus funciones se requiere.

La reina manifestó al Sr. Sagasta que aceptaba provisionalmente las dimisiones presentadas, y que cumpliría con los preceptos parlamentarios.

Nuevos trámites

En el momento se extendieron las oportunas comunicaciones á los Cuerpos Colegiados, dándoles cuenta del planteamiento de la crisis y encargando á los presidentes que suspendieran las sesiones.

También se dió cuenta de la crisis por telégrafo á los gobernadores.

A la una de la tarde salieron los ministros de palacio sin haber visto á la reina. Dirigiéronse á sus casas y después á los ministerios.

El Sr. Sagasta permaneció en Palacio hasta la una y media, hora en que se dirigió á su casa después de hacer una corta visita al señor conde de Sepúlveda.

Repartióse inmediatamente las correspondientes invitaciones para las consultas, contando desde luego entre los que habían de ser consultados los presidentes de las Cámaras y los expresidentes del Congreso y del Consejo de ministros.

Añadióse también que la reina tenía intención de ampliar las consultas haciéndolas extensivas á los Sres. Lopez Dominguez, Gamazo y Romero Robledo; pero éstos no habían recibido aviso alguno á última hora de la noche.

Empezaron, pues, las consultas por el orden siguiente.

El marqués de la Habana

A las tres y siete minutos entraba en Palacio el presidente del Senado. Fué el primero que recibió la citación y por lo tanto el primero en acudir á la consulta.

La conversación del marqués de la Habana con S. M. la reina duró cerca de una hora.

Creemos inútil advertir que de esta conversación no ha dado cuenta á nadie el presidente del Senado; pero se sabe lo que éste piensa acerca del problema político, y de aquí es fácil deducir lo demás.

Por su historia, por sus años, por su carácter de príncipe de la milicia, que diría el general Martínez Campos, y por las muchas pruebas que ha dado de adhesión y respeto á las instituciones, no cabe dudar que su consejo sería leal, sincero y desprovisto de pasión política.

Una vez hecha la consulta por la reina, el marqués de la Habana contestaría que en su concepto nada aconsejaba un cambio de política. La seguida por el partido liberal no había sufrido ningún fracaso; antes bien, además de los frutos obtenidos en el sentido de la paz y la tranquilidad públicas, podía conquistar otros, no solo manteniendo esa paz, sino allegando nuevos elementos á la obra de consolidar las instituciones fundamentales.

En consonancia con estas ideas, el marqués de la Habana aconsejó á S. M. que siguiera el partido liberal gobernando bajo la dirección del señor Sagasta.

Es probable que algo dijera la reina sobre si sería conveniente entregar el poder al partido conservador, y que con tal motivo preguntara si habría en ello algún peligro.

A esta pregunta si se formuló, que no lo juzgamos inverosímil, respondería el marqués de la Habana que cuando menos era muy de temer que surgieran algunos conflictos, sobre todo si los conservadores seguían los temperamentos en ellos tradicionales.

En último extremo, el presidente del Senado, siempre dispuesto á defender y amparar las instituciones, parece que aconsejó á S. M. que siguiera con la política liberal, aun en el caso de que la reina juzgara conveniente un cambio de

personas. Es decir, que podía, si así lo estimaba oportuno, cambiar de gobierno y hasta de presidente del Consejo; pero no de política.

Y esto en último caso, porque en primer término le parecía mejor que el Sr. Sagasta conservara la dirección.

Desde Palacio se dirigió el marqués de la Habana á casa del Sr. Sagasta y conferenció con éste breves momentos.

Según hemos oído decir, el presidente del Senado aseguró al Sr. Sagasta que había sacado la firme convicción de que S. M. la reina no tenía perjuicio para resolver el problema planteado.

El Sr. Alonso Martínez

El presidente del Congreso, después de conferenciar en su despacho oficial con los señores Martos, Romero Robledo y conde de Xiquena, se dirigió á Palacio á corresponder al llamamiento de la reina.

A las cuatro menos cuarto entraba el señor Alonso Martínez en la regia estancia, y allí permaneció hasta las cuatro y cuarto próximamente.

El presidente del Congreso se expresó en los siguientes términos, contestando á las preguntas de los periodistas:

«La reina no tiene nada preconcebido respecto de la solución que podrá tener la crisis. Esta es la impresión que he sacado de las palabras de S. M.»

Acerca de mi opinión, nada puedo decirles (á los periodistas); pero fácilmente se puede deducir teniendo en cuenta mi significación y mi historia.»

«Se tiene la impresión—le dijeron—de que usted se inclinará en favor de la solución intermedia.»

«Yo he hecho mucho por el partido liberal, lo mismo el año 78, cuando le di la fórmula, que luego el 84, y claro es que me tengo que inclinar á toda solución liberal.»

«Bueno, pero en estas circunstancias...»

En estas circunstancias puedo tener el sentimiento de la paternidad.

En resumen, el Sr. Alonso Martínez cree que puede y debe continuar gobernando el partido liberal, encargando nuevamente de formar gabinete al Sr. Sagasta; pero si esto no pudiera hacerse, podría muy bien, á su juicio, alguna otra persona importante de las que militan en dicho partido encargarse de la formación de un ministerio durante el interregno parlamentario y mientras se hacía el censo electoral y se preparaba al país para las elecciones, que podrían hacer los liberales ó los conservadores.

El general Jovellar

Ha sido muy breve la conferencia que ha celebrado el Sr. Jovellar con la reina, pues apenas se ha invertido en ella media hora.

Al salir de Palacio fué interrogado por varios periodistas, pero se mostró muy reservado, limitándose á decir por lo que contestación: «El saber dominar la curiosidad es una virtud.»

Sin embargo, á pesar de esta reserva filosófica, investigaciones posteriores nos permiten asegurar que lo dicho por el general Jovellar fué lo siguiente:

Que si el Sr. Sagasta hubiese planteado el dilema entre un ministerio liberal y otro del mismo partido podría entonces tratarse de saber cuál de los hombres políticos liberales estaba en mejores condiciones para formar un gobierno.

Que indudablemente, la formación por el señor Sagasta de un ministerio de altura y de conciliación amplia, sería una buena solución política, pero que desde el momento en que la cuestión se plantea entre una situación conservadora y una liberal, y dados los obstáculos que al parecer se oponen á esta última en el sentido que el Sr. Jovellar la entiende, no cabe más que acudir

al otro término del dilema, es decir, que si no puede haber una situación liberal amplia y fuerte, preferible una conservadora.

En sentir del general Jovellar, el partido liberal ha llevado á cabo con fortuna una gran obra política, pero en la cuestión administrativa no ha sido tan afortunado.

El Sr. Cánovas del Castillo

Permaneció en la regia estancia cerca de hora y media. Su opinión es pública, y así parece que se la comunicó á la reina.

El Sr. Cánovas cree que en los momentos por que atraviesa actualmente la política es conveniente y hasta indispensable que la corona quede en completa libertad de ejercer su prerrogativa, y reconoce que el Sr. Sagasta ha obrado bien al dar facilidades á la reina para que pueda ejercitar su derecho.

En caso contrario, el Sr. Cánovas estima, y así lo hubiera manifestado en el Parlamento á no haberse suspendido las sesiones, que estaría detenida la libertad de la monarquía y la Constitución del Estado.

Respecto del gobierno dimisionario, cree el Sr. Cánovas que no puede volver á ocupar el poder, y que estima conveniente la continuación de un gobierno conservador para que haga administración y plantee las reformas liberales.

En esto de un cambio radical de política estuvo claro y terminante el jefe del partido conservador, y aun parece que añadió que si este partido ha de ser llamado al poder debe serlo antes de que se hagan las elecciones provinciales, pues de otro modo, teniendo como adversarios políticos los Ayuntamientos y las Diputaciones, no tendría el partido todos los medios necesarios para gobernar.

El general Martínez Campos

Terminada la consulta del Sr. Cánovas del Castillo, suspendiéndose en Palacio los trabajos políticos, saliendo la reina á paseo.

Dijose que las demás consultas anunciadas se habían aplazado para hoy, pero no resultó cierto, pues á las diez de la noche se verificó otra de bastante importancia.

Los que á eso de las once de la noche pasaban por la Puerta del Sol y la calle de Sevilla, tuvieron ocasión de ver, no sin mezcla de curiosidad y extrañeza, por dichos sitios al general Martínez Campos vestido de uniforme y sonando su sable bruñido y reluciente, como si estuviera nuevecito.

«¿Vendrá de jurar?»—decían algunos—¿ó se habrá iniciado ya algún movimiento contra los conservadores?»

No era ninguna de las dos cosas, pues para ambas era demasiado pronto.

El general Martínez Campos venía de Palacio de conferenciar en la reina.

La versión que como más auténtica corrió acerca de los consejos del general, fué la siguiente:

Que se había manifestado decidido partidario de una situación conservadora, pues de lo contrario entendía que este partido, juzgando perdidas todas sus esperanzas, se disolvería, causando con esto grave daño á las instituciones.

En apoyo de su tesis, el general llevaba también preparado su recuerdo histórico, diciendo que la causa de la caída de la dinastía de Saboya no fué otra sino la carencia de un partido conservador que la sustentase.

Esto es lo que dicen que dijo el general Martínez Campos.

Por cierto que al saberse tales opiniones en casa de un prohombre liberal dijeron humorísticamente la contortullos que allí había:

Ese garbanzo no se ha cocido en la olla del general Martínez Campos.

Otras visitas

El Sr. Alonso Martínez, después de confe-

renciar con la reina, fué á visitar al señor presidente del Consejo, dándole cuenta de lo que había manifestado á la regente y añadiendo que, en su entender, ésta no tenía pensamiento alguno preconcebido respecto á la solución de la crisis.

También, según nos dijo un martista, el señor Alonso Martínez había hablado con el señor Martos para conocer la opinión de éste acerca de un ministerio intermedio, pero que el antecesor del actual presidente del Congreso había manifestado á éste que á las alturas á que había llegado la política no podía pensarse más que en soluciones definitivas.

Otras opiniones

El Sr. Gamazo, á quien una desgracia de familia retiene en su casa, fué visitado por varios hombres políticos, á los cuales manifestó que en su entender esta crisis debe haber surgido de circunstancias, sucesos ó detalles imprevistos, pues no cree que si fuera por efecto de las circunstancias que pudieran llamarse históricas, se hubiese precipitado tanto, hasta el punto de no dar lugar á que terminase el debate político, cosa tanto mas de extrañar cuanto que, si los que habían de venir eran los conservadores, lo mismo había de significarles unos días antes ó después, aunque estos días se alargasen á tres ó cuatro meses, siempre que fuesen poder antes de las elecciones provinciales.

Si ha obedecido la crisis á otros motivos, no puedo meterme á juzgarla, porque no los conozco; pero desde luego—añadió el Sr. Gamazo—si ha sido promovida por imprudencia ó atrevimientos de alguien, éste, á más de suicida será un patricida respecto al partido liberal.

El general López Domínguez, según dejamos dicho, no había recibido anoche aviso alguno de la mayoría de Palacio, ni tenía acerca de este aviso otras noticias que las que circularon por la tarde en todas partes.

La opinión del general López Domínguez es bien conocida y está bien fresca, pues la expuso anteayer en el Congreso. No es preciso repetirla. En cuanto al problema planteado ayer en Palacio, el Sr. López Domínguez no oculta su sorpresa, pues entiende que no hay motivo serio para lo que está sucediendo.

Considera un peligro la subida de los conservadores, y está resuelto á apoyar decididamente cualquier solución liberal, pero sobre todo á los que mayores elementos reúna.

Tampoco el Sr. Romero Robledo había recibido citación de Palacio.

Como había oído que sería fácil que le llamasen, el jefe de los reformistas, al ser interrogado por sus amigos y por los periodistas, ha dicho que no podía anticipar juicios.

«Aténganse Vds.—contestó el Sr. Romero Robledo—á lo que he dicho en mi último discurso.»

«¿De modo que le parece á Vd. buena la solución de un gabinete intermedio que presida los trabajos preliminares de las elecciones?»

Y no fué posible sacar una palabra más al señor Romero Robledo.

El general Daban desea el ministerio intermedio en primer término, pero no le disgusta la solución conservadora. Sobre todo, lo que quiere es que no siga el Sr. Sagasta en el poder.

Los republicanos

Los republicanos se mostraban desagradablemente sorprendidos al ver que, según ellos decían, se había suspendido la vista pública del proceso político para continuarle en sesión secreta, pues no comprendían cómo en el mo-

«¡Oh! Eso me importaría poco—dijo Antonieta.—Le conozco: se que se casaría conmigo, lo mismo pobre que rico... si yo le amase...»

«Pero, ¿cómo no le amas?»—exclamó la señorita de Saint-Meurice con voz terrible.—«¡Como! ¿después de dos años de hacerle la corte salimos con eso?»

«Tía, me parece un excelente muchacho, pero no el hombre á quien debe tomarse por compañero cuando sólo su ternura puede causar nuestra dicha. Lo sabes muy bien: tú misma me lo diste un día; es muy bueno, es capaz de todas las delicadezas y de los más nobles sentimientos; pero jamás tendrá esa iniciativa de los espíritus elegidos, ese ardiente desinterés de las almas apasionadas... Consentir en ser su esposa para verle correr el riesgo de que le envolvamos en nuestra ruina, con la certeza de que no ha de tener ni la energía ni el talento necesarios para triunfar de las dificultades que nos rodean, no sería noble tía de mi alma, no sería digno ni generoso... y estoy resuelta á no consentirlo.»

«La verdad es que teniendo que habérselas con Carvajal, haría el pobre muchacho un triste papel, ¡ah! ¡Si yo tuviese una varita de virtudes, para que un genio, pero un genio serio, práctico, no como el de tu padre, nos ayudase, con qué placer le pondría enfrente de ese demontre de alcalde!... Mi gusto sería devolver á ese bribón todo el daño que nos hizo, y herirle con sus propias armas, para, luego que le viese vencido: reirme de él. No sabes tú lo que yo haría por conseguir esto.»

La tía Isabel movió la cabeza con violencia,

en que los principales hombres políticos iban á expresar su opinión en las Cámaras se habían cerrado éstas para ser algunos de aquellos consultados particular y privadamente.

El Sr. Castelar apenas tuvo noticia de que la crisis hallábase planteada y se habían suspendido las sesiones de Cortes fué á visitar al señor Sagasta.

El eminente patricio expresó al presidente dimisionario su sorpresa, porque sin oír á las Cortes, dejando á éstas con la palabra en la boca, se hubiese planteado el problema de la crisis, porque si importaba mucho lo que pudieran decir los hombres públicos en la cámara régia, importaba más lo que se dijera á la faz de la nación.

El Sr. Sagasta contestó que no había sido suya la culpa de plantear con tal precipitación la crisis; que sus compañeros de gabinete le habían obligado á tal determinación, por considerar que estaban haciendo un papel muy desairado, y que no querían aparecer en ridículo bajo los cantos de triunfo de los conservadores.

El Sr. Castelar salió muy mal impresionado de su entrevista con el jefe liberal. Habló con pocas personas durante todo el día, y manifestó que consideraba vencida su política de optimismo por los procedimientos pesimistas, y que el triunfo era, mas que de Cánovas, de Ruiz Zorrilla.

El gran orador piensa marchar el lunes á San Sebastian, después irá á París, y por último allá en otoño, hará su tan anunciado viaje á Roma. Considera que los republicanos revolucionarios están de enhorabuena, y él no tiene aquí nada que hacer. Lamenta el fracaso de su política, en la cual había el sacrificio de toda aspiración personal y voluntariamente habría pasado á la escala de reserva á los cincuenta y siete años en aras de la tranquilidad de su patria. Cree que ha hecho cuanto la lógica y la realidad demandaban, pero que el libre albedrío individual puede prescindir de una y otra y hacerlas inútiles; más á él le queda la satisfacción de haber llenado sus deberes con la patria y la libertad.

El señor Pedregal, á quien nos hemos acercado para pedirle su opinión sobre la crisis, nos recibió con la amable y exquisita cortesía que en él es habitual, definiendo gustoso á nuestro deseo.

«Considero—nos dijo—la actual crisis, como un violento ataque, el mas grave que hasta ahora se ha dirigido, al régimen parlamentario y al régimen político constitucional que nos gobierna. Esto me prueba que por lo menos este régimen no se halla aún definitivamente asegurado en nuestro país, cuando influencias ó resortes extraños á él pueden interrumpirlo de una manera tan brusca é inesperada y en tales circunstancias, que es el primer caso que se da aquí de que se interrumpa un debate que tenía por principal objeto enterar á la Corona y al país de cual era su situación política.»

Dimisiones

Anoche quedaron en poder del ministro de la Gobernación del subsecretario de dicho departamento, las de todos los directores del mismo, incluidos el Sr. Mansi, tío del gobernador de Madrid, del alcalde Sr. Mellado y varios tenientes de alcalde.

También enviaron anoche sus dimisiones por telégrafo algunos gobernadores civiles y los que se encontraban en Madrid con licencia lo han hecho presentándose al ministro.

En otros departamentos ministeriales comenzaron ayer también las dimisiones.

dió un paseo por la habitación, y sentándose enfrente de su sobrina, dijo:

«¿Por qué tu hermano no había de ser tan inteligente como vigoroso de cuerpo? Á él le correspondía hacer frente á la situación; pero no entendiéndole de negocios; le pasa como á tu padre y mí. Veo que tú, hija mía, eres, la persona de más talento de la familia. ¡Qué tiempos, Dios mío, que tiempos éstos, en que un Carvajal puede atormentar á un Clairefont, que no cuenta con más recursos que los suyos propios! Antiguamente se acudía al Rey, y en un momento quedaba todo arreglado; pero hoy, nada; si la balanza se inclina hacia alguna parte, es hacia la de los bribones, y todas las ventajas son para ellos. Cuanto más canallas, mas favor encuentran. ¡Pobre niña mía! Ya ves lo que sucede; no tenemos escape, y fuerza es resignarnos.»

«Esto será fácil, tía, y nuestra existencia continuará siendo la misma. ¿No vivimos miserablemente hace ya dos años? Estamos perdidos; la pobreza es cien veces mas penosa en una morada que se construyó para el lujo, que en una modesta casita. Nací en Clairefont; aquí pasó mi niñez, y aquí experimenté las primeras penas. Mil afecciones me unen á estos lugares: pero las romperé sin esfuerzo si en adelante no aguarda una vida modesta y tranquila. Veo ya á mi padre libre de estos quebraderos de cabeza; que acabe sus días contento junto á nosotros; salgamos de apuros con nuestro nombre sin mancha; yo te prometo que no he de verte ni una lágrima recordando mi ayer, y el cambio dará muchas gracias á Dios si nos concede un presente feliz.»

FOLLETIN DE «LA ALMUDAINA» 46

JORGE OHNET

EL GRAN MARGAL

(Novela traducida por D. J. de la Cerda y publicada por El Cosmos Editorial.—Arco de Santa María, 4, bajo, Madrid.—3 pesetas ejemplar.)

tud hombruna, se apoyó contra la chimenea, y dijo:

«He oído que abriste la ventana, y vine á verte. Pasé una noche espantosa; me atormentó una horrible pesadilla... Yo no sé si tu creerás en los sueños... pero yo sí creo. Mi madre los explicaba de una manera admirable, y siempre se realizaron sus predicciones. He soñado con un gallo rojo, y eso significa desgracia y muerte. Durante el sueño le ví pasearse delante de mí, agitando las alas y cantando... se parecía á Carvajal. Me desperté llena de sobresalto... y ya ves cómo estoy todavía, sofocadísima.»

Tía Isabel suspiró con la violencia de un fuelle de fragua, y prosiguió diciendo:

«Ya sabes el apuro que nos agravia. Ayer llegó un requerimiento para pagar ciento sesenta mil francos y algunos céntimos. Naturalmente, hice desaparecer el maldito papelucho... y nada he dicho á tu padre. Pero es menester resolver algo, porque esto no puede durar; estamos en las postrimerías, y no sé como demonios

hacer para salir del compromiso. Ciento sesenta mil francos no se encuentran al revolver de una esquina, y, por mi parte te aseguro que no tengo ni un céntimo. Solo me queda Saint-Meurice... Es una pequeñez. Produce dos mil quinientos francos de renta... Lo preciso para que tengamos un hogar donde combijarnos y un pedazo de pan para no morirnos de hambre en los días de miseria, que están muy cercanos. De esto no quiero deshacerme; estamos con el dogal al cuello, y es preciso conservar este último recurso... ¡cuando pienso que tu padre lo ha dissipado y perdido todo tan neciamente!

Antonieta hizo un gesto, como quien pide gracia; fué á sentarse junto á su tía, y con acento dulce, pero tristísimo, dijo:

«¡No acuses al pobre papá, te lo ruego! Es cierto que ha perseguido una quimera, que le cegaron sus locas esperanzas; pero su intención era buena! Enriquecerme, aumentar nuestro bienestar; esta fué su objeto. El no tiene necesidades, bien lo sabes; la casita de Saint-Meurice le parecerá un palacio, si en ella le rodeamos con nuestro cariño.»

«¡Oh! ¡Sé muy bien que tiene un corazón de oro; pero desgraciadamente, con eso no se paga, y no hay que esperar que los acreedores nos dejen en paz. Molegan ha visto á Carvajal, y lo ha encontrado duro y áspero, como de costumbre. Hija mía, hay para darse al diablo.»

Si no encontramos, antes de concluir esta semana, un medio de ganar tiempo, porque pagar es imposible, veremos al escribano en la casa de nuestros mayores, y nos pondrán en la calle. ¡Que va á pensar el barón de Croix-Mesnil; ante semejante escándalo!

Candidaturas

Los conservadores contaban ya asegurado el triunfo, y se reían cuando alguien les hablaba de gabinete intermedio ó de continuación del señor Sagasta.

Anoche corría entre ellos como casi oficial la siguiente candidatura:

- Presidencia, Cánovas.
Gobernación, Silvela.
Gracia y Justicia, Isasa.
Hacienda, Villaverde.
Fomento, Lasala.
Estado, Tetoan.
Guerra, Azcárraga.
Marina, Salcedo.
Ultramar, Vida.

Otros seguían manteniendo la candidatura publicada por nosotros hace algunos días, con muy pequeñas variaciones.

- Para otros cargos se indicaban:
Embajador en Roma, Pidal.
En Londres, Elduayen.
Fiscalía del Supremo, Linares Rivas.
Alcaldía, duque de Sexto.
Gobernador, Arcadio Roda.
Presidente del Congreso, Cos-Gayón.
Del Senado, Martínez Campos.
Del Consejo de Estado, Barzanallana.

El general Borrero visitó hace tres días largamente á S. M. la reina.

Alguien hablaba anoche de un ministerio Martínez Campos.

A las diez de la mañana irá á Palacio el señor Martos, y es posible que con éste terminen las consultas.

Para las doce está citado el Sr. Sagasta.

La primera representación del Otello de Shakespeare

La primera representación del Otello ó el Moro de Venecia, se verificó el 6 de Agosto de 1602, en el castillo de Harefield, perteneciente á lady Derby. Gracias á un manuscrito descubierto por Payne Collier, se ha podido comprobar la autenticidad de esta fecha sobre la cual han tenido los críticos multitud de dudas. Sábese ya que la primera representación de la famosa tragedia no fué pública y que solo la presenciaron la sociedad elegante de Londres y la reina Isabel en persona. Sábese también que la compañía de cómicos dirigida por Shakespeare y Fletcher recibió, á título de remuneración, la cantidad de diez libras esterlinas. No es mucho, pero no valía más la estimación en que entonces se tenía el arte dramático.

Cuenta el mismo Payne Collier en sus Anales, que después de esta representación privada del Otello, diríamos mejor, después de esta especie de ensayo, la tragedia fué puesta en escena á los pocos días, en el Teatro del Globo, el más suntuoso y rico de la capital. El Teatro del Globo no se parecía en nada á los nuestros de ahora: era un edificio hexágono construído de ladrillo, en donde no se veía más que una sencilla escena, un patio con bancos bastante sencillos, una gradería en el fondo, otra algo más alta y unos como á manera de cajones á corta distancia del proscenio que desempeñaban el oficio de palcos.

Dos entradas daban ingreso á este teatro; una muy estrecha que utilizaban los autores y el público privilegiado, y otra anchurosa que desembocaba en la sala. Sobre esta última entrada se veía pintada una grosera figura de Hércules sosteniendo sobre las espaldas un globo terrestre que llevaba en el ecuador la siguiente filosófica inscripción: Totus mundus agit histrionem.

La primera representación pública del Otello se anunció por medio de un solo cartel blanco con grandes letras de color rojo, fijado á pocos pasos del teatro.

Este cartel decía, palabra por palabra, lo siguiente:

By Her Majesty's company of comedians,
At the Globe theatre this day will be acted
A new tragedy called

OTHELLO THE MOOR OF VENICE
Written by William Shakespeare.
The play will begin at three o'clock exactly.
Boxes 2 shillings. Middle-gallery 1 shilling.
Upper gallery and Pit 2 pence.

(Por la compañía de cómicos de Su Magestad, se representará en el día de hoy en el teatro del Globo una tragedia titulada Otello el Moro de Venecia, escrita por William Shakespeare. La función comenzará á las tres en punto. Palcos dos chelines (diez reales). Galería central un chelin. Galería alta y patio dos peniques (un real).

Conviene advertir que estos precios, en atención á las circunstancias, habían sido doblados.

A las dos empezaba á afluir la gente por las retorcidas callejuelas del Bankside y por London Bridge. Los concurrentes iban unos en litera, otros embarcaron en lanchas, otras á caballo, la mayoría á pie, ninguno en coche, por la sencilla razón que entonces no los había. Los elegantes se conocían á la legua por los colorines de sus trajes y las plumas de sus sombreros. Los jóvenes de familias aristocráticas

preferían ir á caballo: á la puerta del teatro dejaban la custodia del animal á unos pilluelos conocidos con el nombre de horse holders. Desempeñando este oficio y teniendo caballos de la brida ganó el primer dinero de su vida Shakespeare.

La gente se oglomera á las puertas y penetra en el recinto depositando el precio de su asiento en manos de los dependientes de la empresa. No es cosa fácil al entrar; los que tienen buenos puños conquistan los primeros puestos. En más de una ocasión se ve obligada á intervenir la policía para reprimir desórdenes y para conducir á la prevención á los alborotadores y pendencieros.

Penetremos en lo que pudieramos llamar la sala. Un semicírculo bastante ancho, formado por galerías en donde la muchedumbre grita, beba, come, fuma y se impacienta; un patio en donde por la imposibilidad de permanecer sentados, todos están de pie; unos cuantos palcos próximos á la escena en donde se ven las damas ricamente ataviadas de las sociedad distinguida de Londres: otro palco algo mayor en donde tienen asiento los músicos de la orquesta, compuesta, de tres violines, dos trompetas, una flauta, una viola y algún otro instrumento, y en el fondo una cortina, no muy limpia, que se corre á derecha é izquierda y que sirve para dividir la escena del resto del edificio. Techo, no hay más que el del firmamento. La sala está al aire libre. Más vale así, porque si estuviese cerrada, no habría pulmones que soportasen aquella atmósfera densa, formada por el humo del tabaco y los vapores de tantos seres humanos entregados á libaciones continuas. El espectáculo que ofrece aquella masa de carne, no tiene parecido con ningún otro: allí soldados, allí marineros, allí la hez de los barrios próximos representada por gente de uno y otro sexo que se insulta y se pega armando espanto á algarabía. los impacientes piden con voces groseras que toque la música, que se descorra la cortina y que de principio la función. De vez en cuando penetran en aquel espacio los rayos del sol, dejando, con los efectos de la luz, casi en tiembas la mitad de la sala, oscurecida ya por densas nubes de humo.

Suena una trompeta. La función va á empezar. El público impone el silencio á gritos. Cuando se descorra la cortina de derecha é izquierda aparece la escena. No hay en ella ni bambalinas ni bastidores, ni cosa que se le parezca. ¿Decoraciones? Dios las dé. La imaginación del espectador suplir los efectos de la escenografía. Una tumba representa un cementerio; un árbol, un bosque; un muro ó algo así, una ciudad fortificada; una torre, una catedral; una fuente un paseo; una roca, el Oceano. El que quiera más ilusión que la fantasía á su gusto. En el fondo de la escena hay otra cortina, detrás de la cual se coloca el maquinista, es decir el encargado de las mutaciones. Con varios rútolos no muy bien escritos se sale del paso. Si la escena pasa por ejemplo en Venecia, alarga el maquinista un brazo, cuelga un cartón en donde se lee la palabra Venecia, y no hay más que pedir. Si es necesario representar una calle ó que es de noche, se hace la misma operación. Un rótulo en donde se lea una calle y otro que diga es de noche bastan para trasladar al público á donde lo hagan menester las necesidades del drama.

Shakespeare en persona, oculto tras la segunda cortina, con un manuscrito en la mano hacía de apuntador y cuidaba de la entrada y salida de los personajes. La representación del Otello fué una maravilla al decir de Collier. Con el ensayo que la obra había tenido antes, no quedó en el olvido ningún detalle.

Las compañías de aquel tiempo no tenían ni damas ni características. Estaba prohibido que las mujeres pudieran ser actrices. El creador de los poéticos y angelicales tipos de Miranda, Ofelia, Desdémóna, Julieta, Titania, etc., etc., tuvo que resignarse á ver personificadas sus ideales figuras por hombres. En la mayor parte de los casos los directores de escena encargaban los papeles femeninos á los galanes jóvenes. Pero no siempre los había. Más de una vez hicieron de Julieta y de Ofelia recios mocetones capaces de derribar un muro de un golpe.

Al comenzar la función era costumbre que el director se adelantase al proscenio y diese al respetable público ligera idea de lo que se iba á representar. En el estreno del Otello, después de sonar el último toque de trompeta y cuando la gente era, ya todo oídos, apareció el susodicho director y pronunció las palabras siguientes.

«Señoras y caballeros. Hoy no venimos á haceros reír. Vais á ver cosas serias, horribles realidades que llegan al corazón y humedecen los ojos. Si vuestra alma es sensible, derramaréis más de una lágrima contemplando tristes desventuras; la materia es digna de vuestra compasión. Dignaos tener paciencia y no os arrepentireis de haber gastado un chelin por experimentar grandes y profundas emociones. Los que hayan venido á presenciar payasadas y bufonías sufrirán un desencanto. En nombre del Cielo pido atención á los inteligentes espectadores de la City. Van á aparecer los personajes de nuestra obra. los vereis primero contentos y felices saboreando los beneficios de la fortuna: después, por un brusco y repentino cambio de la suerte, morirán tristemente en presencia vuestra. Reid si quereis ante tales desventuras.

Dicho esto y haciendo grandes reverencias sin dar la espalda al público, desapareció el orador y comenzó el drama.

Todo iba á pedir de boca: los aplausos monudeaban que era un contento. Por las mejillas de algunos rudos espectadores corrían lágrimas de emoción, de piedad y de ternura. Del segundo al tercer acto ocurrió un episodio que merece ser referido. Mientras la orquesta ejecutaba un adagio y la gente comentaba las peripecias de la fábula, un elegante saltó al proscenio para hablar desde allí á una brillante cortesana que hacía ostentación de su hermosura y de sus galas en uno de los palcos. Protesta el público del patio con agudos silbidos: el joven audaz replica á la muchadumbre llamándola canalla vil: ármase un barullo espantoso: se oye en la sala una letanía de palabras ni santas ni cultas: cruzan el espacio cáscaras de nuez, residuos de salchichón, cortezas de naranjas, monedas de cobre y otros proyectiles. La batalla empeñada entre la chusma y la high life, arrecia por momentos, más concluye así que el atrevido elegante toma las de Villadiego.

Escenas como esta se repetían con frecuencia: no era raro que con ocasión de cualquier motivo riñese una parte del público contra otra, produciendo escándalos y tumultos.

Otro episodio curioso. Apenas Desdémóna acabó de cantar con voz abaritonada la canción del sauce, la gente que ocupaba uno de los lados del patio empezó á gritar: ¡Que se quemé ginebra! ¡Que se quemé ginebra!

Los que tales voces lanzaban tenían razón: de un urinario próximo, al cual acudía toda la concurrencia, saltó un olor ácido y fetido, martirio de la laringe, de los ojos y del olfato. Se restableció la calma, cuando el orador que antes había dirigido la palabra al público salió á la escena, y allí, á presencia de todos quemó buena cantidad de ginebra, cuya penetrante aroma neutralizó por algún tiempo los insostenibles mismas.

Continuó en paz la representación hasta el fin.

La obra fue aclamada ruidosamente. El arte dramático contó desde entonces con una de las creaciones más portentosas que el ingenio humano ha producido.

Antes de desocupar el público sus asientos, el orador se adelantó de nuevo á la escena y pronunció este discurso:

«Señoras y caballeros: Quizá nuestra tragedia no haya sido del agrado de todos los que se hallan aquí presentes. Algunos vienen á dormir durante un acto ó dos; esos seguramente han pasado un mal rato con el ruido de las trompetas y dirán que la obra es mala. Otros que solo vienen para criticar á la Sociedad de la City, dirán que es un asombro. Si hemos merecido la aprobación de las mujeres virtuosas al presentarse en escena una que lo es realmente, tengo la certeza de que no nos han de faltar los aplausos de los hombres sensatos. Sería una desgracia que estos protestasen si sus mujeres les rogasen que aplaudieran. Señores y caballeros, buenas tardes. La función ha concluido.»

Así terminó la primera representación pública del Otello de Shakespeare.

El pintor Lengo.

Una triste noticia circuló por Madrid en todos los círculos. En los Jardines, donde la concurrencia era numerosa, formóse un apinado grupo de periodistas y hombres políticos para oír de labios del gobernador civil Sr. Aguilera. El afamado y popular pintor Lengo, había puesto fin á su vida, sin que se sepa á que móviles ha obedecido su fatal resolución.

Según refería el Sr. Aguilera á las numerosas personas que le interrogaban acerca del triste suceso, Lengo entró en su estudio de la calle de Fernando el Santo á las cinco de la tarde. Desde esa hora hasta las ocho y media próximamente en que se descubrió el cadáver, nadie en la vecindad sospechaba de la fatal resolución del afamado pintor.

A las ocho y media, un criado llamaba á la puerta del estudio con objeto de entregar una carta á Lengo. El silencio más profundo reinaba en la habitación; el criado repitió inútilmente sus golpes; infundiéndose al cabo en su ánimo la sospecha de que algo grave ocurría en la habitación de su amo.

El pintor Lengo disfrutaba de una gran popularidad y de grandes simpatías en el círculo numeroso de sus relaciones. Era por sus condiciones de carácter un amigo cariñoso, dispuesto siempre al favor y á la reciprocidad de todos los sentimientos generosos. Como artista, gozaba de una gran autoridad y de un público distinguido y elegante que admiraba sus obras. Las damas de nuestra aristocracia conservarán sin duda recuerdos vivos del pincel de Lengo: el pintor de los pájaros y las flores. Los pájaros y las flores, aquello que mas ama la mujer y más realza sus sentimientos en la vida del hogar.

No es, pues, extraño, que su muerte haya producido penosa impresión entre sus numerosos amigos.

Lengo se había dedicado á la política, figurando desde hace muchos años al lado del Sr. Romero Robledo, con quien le unían estrechos lazos de amistad. Fué diputado provincial, sin que las ocupaciones de su cargo, mitigasen en

un solo momento su cariño y su entusiasmo por el arte. Vivía para la Naturaleza, á la que había robado sus colores mas brillantes y sus misterios.

Lengo se dedicaba con asiduidad al trabajo y en todas las Exposiciones y certámenes en donde el arte se manifestaba en majestuosa emulación, allí daba muestras gallardas de su estilo pictórico y de su maestría.

Cuando el afecto de numerosos amigos le alentaba con sus aplausos y la esperanza le sonreía, contrariedades de la fortuna y misterios del corazón le han obligado á una resolución desdichada y fatal.

Descanse en paz!

Cuando las autoridades entraron en el cuarto de la casa número 7 de la calle de Fernando el Sonto, un espectáculo doloroso se ofreció á sus ojos.

En el montante de la puerta de una sala, contigua al estudio, se hallaba atada una fuerte cuerda, de la cual pendía el cadáver, sujeto por el cuello por medio de un nudo corredizo.

Según todas las señales, Lengo se había subido á una silla y desde ella había realizado la siniestra operación para dar fin á su existencia. El cadáver estaba completamente desnudo de medio cuerpo para arriba, y sólo tenía puestos los calzoncillos y calcetines.

En un sofá de la habitación había un papel, prendido con un alfiler, en el cual, con gruesos caracteres de letra, se leía:

«Me siento muy malo. ¡Dios mío! Volvedme á mis fuerzas de siempre y amparadlos á todos. Mi cabeza se va y me siento morir al ver que una enfermedad me priva hoy poder trabajar.— Lengo.»

Esos renglones se habían escrito con lápiz.

Pocos instantes después de descubierto el cadáver, se presentó en la habitación el médico de la Casa de socorro del distrito, quien mediante un escrupuloso reconocimiento, declaró que la muerte se había verificado entre doce y una de la tarde.

NOTICIAS

De las Provincias

—Dice un colega malagueño:

«Se asegura el viernes en la noche que en Melilla había ocurrido sucesos de cierta gravedad.

Decíase que en breve se reuniría un consejo de guerra para ver la causa instruida contra un jefe y algunos oficiales de aquella guarnición, y que el gobernador general, Sr. Mirelis, tendría que declarar, razón por la cual habían salido en el vapor correo Sevilla un general de un arma especial y otros oficiales.

Decíase también que con aquellos sucesos se relacionaba la presencia en Málaga del coronel del regimiento de infantería núm. 40, que ha regresado de Granada donde estuvo días pasados.

No podemos ser más explícitos por hoy, por no constarnos de modo cierto cuanto hemos oído sobre este particular.»

—El cabo primero escribiente de la subinspección del sexto tercio de la Guardia civil; don Manuel Fernández y Rodríguez ha obtenido el grado de licenciado en la Facultad de Derecho en la Universidad de Santiago.

De las Islas

La semana en Soller

Continúa la Alcaldía realizando medidas eficaces para el sostenimiento de la salud pública de esta localidad la cual hasta hoy no puede ser más satisfactoria. Entre ellas figura la visita de inspección llevada á cabo por varias comisiones del Ayuntamiento á las casas particulares, el miércoles y siguientes de la pasada semana acerca la limpieza de las mismas y el haber hechado una cantidad regular de cloruro de cal en las alcantarillas ó sumideros.

—El viernes de la pasada semana tuvimos el gusto de saludar al Eome, Sr. D. Jacinto Feliu y Ferrá senador por esta provincia y á D. José de Sansimón y Fortuñi hijo del Marqués del Reguer, quienes despues de haber cumplido los tres días de observación á que son sometidos los pasajeros que llegan en nuestro puerto, salieron para Palma el mencionado día.

—La banda militar dejó de amenizar la velada del domingo en la plaza pública á causa de haberlo verificado en la calle de la Luna donde se celebró la fiesta dedicada á la sangre que se venera en la iglesia del Santo Hospital. Esta festividad que es costumbre celebrar anualmente, si bien se ha visto enteramente concurrida de personas, no permaneció completamente iluminada y a lornada como solia verse en años anteriores debido tal vez á la incertidumbre que hubo sobre si llegaría á verificarse.

—La baja temperatura de estos días, hace que el calor apenas deje sentirse lo cual no parece propio de la estación que corremos.

Menorca

—A consecuencia de larga y penosa enfermedad ha fallecido en Barcelona la señora D.ª Inés de Olivar de Bassols. (E. P. D.)

—Han sido de tiados al 8.º Batallón de Artillería que guarnece la Plaza de Mahón los Te-

nientes D. Manuel Ramirez Gonzalez y D. Jose Pedrajas Samaniego.

El Director del Lazareto súbico de este puerto, D. Fidel Gonzalez Riancho, ha sido destinado á la Direccion del de Pedrosa.

La consagración del Obispo electo de esta Diócesis, se efectuará probablemente en la Seo Basílica de Manresa, conforme á los deseos manifestados por el nuevo Prelado en atención á ser hijo de dicha ciudad.

El clero y vecindario de Manresa abundan en los mismos deseos con tanto mayor motivo cuanto que no se ha celebrado ninguna consagración episcopal en aquella iglesia desde el año 1606, cuando el Abad de Montserrat padre Fray Lorenzo Nieto fué consagrado Obispo de de Alguer.

De la Capital

En los momentos actuales en que un detalle cualquiera de los que afectan la salud pública tiene importancia notable, llama la atención el hecho de que en varias tabernas de esta ciudad se vende vino aguado, según así se manifiesta en algunos cartelones fijos en los toneles que lo contienen.

No es necesario esforzarse mucho para comprender que el vino aguado es una sustancia alimenticia adulterada y la venta de sustancias adulteradas está prohibida en esta ciudad por un artículo de las Ordenanzas municipales.

Para nosotros no tendrá fuerza el argumento de que la venta de dicho vino está autorizada: tanto valdría autorizar la venta de leche aguada y ésta, como sabe todo el mundo se castiga con multa y comiso de la mercancía: y por lo mismo somos de parecer que la venta de vino aguado debe prohibirse y castigarse como la de la leche del mismo modo adulterada.

La exhibición del cartel podrá absolver de la idea de defraudación al público pero no exime de la responsabilidad que contrae el vendedor ante lo prescrito en las mencionadas ordenanzas.

Noticias del ejército:

Se ha cursado al Supremo Consejo de Guerra y Marina el expediente promovido por el capitán D. Ignacio Moragues Manzano solicitando la cruz sencilla de S. Hermenegildo.

Al propio alto cuerpo se ha remitido el expediente en instancia de retiro ordinario á favor del comandante de la guardia civil D. Jaime Arbuthnot Zuazo.

También se remite el expediente solicitando pensión de tropa á favor de D.ª Antonia Baquer Granell.

Por Real orden del día 1.º del actual, ha sido nombrado Jefe de Fomento de esta provincia, D. Carlos Orfila.

Ayer por la mañana se reunió la Junta de Autoridades encargada de organizar la cuantificación y suscripción acordadas por el Ayuntamiento para atender á las necesidades de una invasión epidémica.

Sus acuerdos se limitaron ayer á designar á las personas que deben asociarse á dicha Junta en virtud del acuerdo tomado el domingo en la Casa Consistorial.

Los nombrados fueron: el Canónigo lectoral de esta Santa Iglesia D. Matías Compañy; el Sr. D. Fausto Gual de Torrella; el Sr. Conde de Montenegro; el Sr. D. Bernardo Canet; el Sr. D. Gabriel Cortés; el Sr. D. Pedro Sampol, el Sr. Marqués del Reguer, D. Gabriel Juan (Ribas) y D. Antonio Frates.

En vista de la dimisión telegráfica del Gobernador interino Sr. Canals, se recibió ayer por la mañana otro despacho del Ministro de la Gobernación nombrando para aquel puesto al Diputado provincial D. Jerónimo Rius y Salvá.

Este, tomó posesión del cargo inmediatamente, publicándose un Boletín Oficial extraordinario para participarlo á las autoridades, funcionarios públicos y vecindario de esta provincia.

En vista de que por el propietario de la fabricación de guano establecida en el Molinar, se habían infringido las disposiciones de la Alcaldía relativas á la desaparición inmediata de dicha industria, el Sr. Guasp dispuso ayer que le fuese entregada la llave de dicho edificio, enterrándose las caballerías muertas, únicamente en el punto y con las condiciones que se tienen prescritas.

Anteayer se mandaron inutilizar dos cuévanos de tomates del país y varios cestos de fruta, por no reunir las necesarias condiciones de sazón y buen estado.

Prosiguen con actividad los trabajos de organización de la compañía de locomoción que se proyecta la cual será formada por los conductores de carruajes de alquiler, con objeto de sustituir la mayor parte de los Carriles que emplean en la actualidad por coches del sistema Ripert, y ponerse en condiciones de poder defender sus intereses, en la actualidad mermaidos por los coches de aquella ya establecidos.

Al extremo de la Ronda del Poniente hacia la parte del mar, se sienta continuamente un

olor nauseabundo que parece desprenderse de una acequia de desagüe que existe allí y desemboca en el mar no lejos de la calle número 1.

Creemos que tanto la acequia mencionada como alguna calle vecina al sitio indicado, necesita una detenida visita de inspección y por su efecto algun acto de saneamiento.

Una importante casa editorial de Barcelona ha adquirido la propiedad de dos pequeñas composiciones para piano de nuestro particular amigo Antonio Noguera.

En sesión verificada por la Junta Directiva de la Sociedad «Cambio Mallorquín» acordó repartir á los señores accionistas 11 pesetas por acción á cuenta de beneficios correspondientes al actual ejercicio.

Ha sido nombrado por Real orden de 30 de Junio último, oficial 5.º de la Sección de Recaudación de Canarias con el sueldo de 1.500 pesetas Don Serafin Vidal Samper, que actualmente se halla desempeñando el destino de aspirante de 1.ª clase á oficial de la Administración de Contribuciones de esta provincia.

Terminados los ejercicios de reválida, en la Normal de Maestros de la provincia, fueron aprobados los que se expresan á continuación:

- D. Guillermo Gralla y Steyn.
Francisco Vidal y Antich.
Jerónimo Rullan y Torres.
Jaime Amengual y Rubí.
Jaime Fiol y Cañellas.
José Ramis y Cañellas.
Bartolomé Gamundí y Ordinas.
Cristóbal Riudavets y Llambías.
Jaime Fornaris y Taltavull.
Antonio Tomás y Coll.
Francisco Ramis y Llinás.
Julian Serra y Simó.
Lorenzo Rosselló y Sampol.
Guillermo Palmer y Coll.

Ante el Tribunal de lo Contencioso del Consejo de Estado se ha incoado con fecha 23 de Junio último pleito interpuesto por D. Antonio María Sbert como Administrador de la herencia de D. Juan Barceló contra la Real orden del Ministerio de Hacienda de 2 de Noviembre último sobre devolución de cantidad satisfechas de más por el Importe de Derechos reales.

La Junta de gobierno de la «Sociedad General» antes «Harinera» ha dispuesto sean repartidas 20 pesetas por acción á cuenta de beneficios obtenidos en el año actual.

Según noticias recibidas del pueblo de Muro parece que con motivo del cambio político, se ha producido cierta agitación entre los bandos de aquella villa, teniendo la autoridad municipal que se produjese algún desorden.

En este sentido telegrafó ayer al Sr. Gobernador interino, manifestando que carecía de fuerza bastante para contener los desórdenes que acaso pudiesen presentarse. El Sr. Comandante de la Guardia civil recibió también una comunicación del Teniente de aquella línea, manifestando que había salido para Muro, en prevención de toda contingencia. Con esto y las medidas dictadas por la autoridad, es de creer que no será turbada la tranquilidad de aquel vecindario.

No podemos menos de insertar las siguientes líneas que la sociedad obrera de esta ciudad nos dirige:

Sr. Director de LA ALMUDAINA.

Muy Sr. mio y de mi mayor respeto: La sociedad Ateneo de Obreros Mallorquines, considerándose altamente agradecida á los industriales Sres. Boyeras y La-Grange; dueño el primero de una Fábrica de aserrar, y el segundo industrial Mar-molista, por haber concedido ambos Srs. á sus respectivos operarios la rebaja de una hora de jornal y el aumento de un real diario; y considerando que esta reforma contribuirá de una manera directa para armonizar los intereses del capital y el trabajo, esperan los obreros del Ateneo que estos industriales tendrán en Palma muchos imitadores.

Dando á V. anticipadas gracias por la inserción de este escrito, me repito suyo afmo. S. S. Q. B. S. M.

Sebastián Alorda

Boletín Judicial

Mañana á las doce se verá en juicio oral y público ante la Sección primera de lo criminal de esta Audiencia la causa instruida en el Juzgado del Distrito de la Lonja por el delito de denuncia falsa, contra Gabriel Molina el cual esta defendido por el letrado D. Luis Castellá y representado por el p.ocurador D. Pedro Montaner.

Publicaciones oficiales

Gaceta de Madrid

Extracto del número correspondiente al día 2 de Julio:
Presidencia.—Real decreto nombrando oficial primero de la subsecretaría de la presidencia del Consejo de

ministros, con la categoría de jefe de Administración de primera clase, á D. José María Pereira y Lavía.

Otro decidiendo á favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Pontevedra y el juez de primera instancia de Tuy Gracia y Justicia.—Reales órdenes nombrando registradores de la propiedad de Ocaña á don Carlos Odrizola; de Cieza, á D. Mariano Miralles; de Soria, á don Cristóbal I. Salvia Peiró, y de Santa Coloma de Farnés, á D. Celestino Ferrer y Font.

Ultramar.—Reales decretos relativos á movimiento del personal.

Real orden nombrando profesores de la Escuela de ingenieros electricistas de Ultramar á los señores que se mencionan.

Cultos

Jubilco de Cuarenta Horas

Empieza en Santa Clara, á Nuestra Señora del Cármen: exposición á las seis y media, y á las diez la misa mayor; al anochecer meditación estación y reserva.

Otras funciones

En el Hospital á las seis y media durante una misa empezará la novena á la Virgen del Cármen; y al anochecer el septenario con exposición.

El ejercicio del día 8 consagrado á la Inmaculada Concepción, se practicará con exposición en las Capuchinas, á las siete y durante dos misas; en San Miguel, á las once también durante dos misas; en San Francisco, á las once y cuarto durante una misa, y en Santa Magdalena antes del anochecer.

En San Felipe Neri, al anochecer despues del Rosario, empezará la novena á la Virgen del Cármen.

En Montesión á las siete y media al tiempo de uno misa, el ejercicio dedicado á San Alonso Rodriguez.

Visita á la Corte de María

A la Purísima Concepción, en la Catedral.

Estadística

INSCRIPCIONES verificadas en los Juzgados

Nacimientos

Día 1 de Julio.—Varones, uno; hembras, dos.

Día 5.—Varones, dos; hembras, dos.

Matrimonios

Día 4.—D. Juan Vaurell Valet, con D.ª Magdalena Ferrer Picornell.

Defunciones

Día 6

Rafael Oliver Bonet, casado, de 74 años, calle del Milagro, de afección del corazón.

Bartolomé Saura Vidal, de 2 años, plaza de la Cuartera, de gastro-enteritis.

María Fiol Isern, de 2 años, calle de Feliu, de difteria.

Día 7

Juan Jerónimo Arbos, casado, de 61 años, Hospital, de anemia.

Miguel Pallier Oliver, casado, de 64 años, Término, (Secar del Real), de catarro asmático.

Gabriel Magraner Arbos, casado, de 45 años, plaza del Aceite, de dislocación humeral.

Rafael Mulet Tomás, soltero, de 20 años, Hospital, de neumonía crónica.

María Expósito, de 15 días, Inclusa provincial, por no ser viable.

Hospital Civil

Día 6

MOVIMIENTO de enfermos.—Entradas, 4 varones.—Altas 8 varones.

Día 7

Entradas, cuatro; 2 varones y 2 hembras.—Altas, 8 varones.

En en la sala de variolosos sin novedad.

Registros del puerto

DE AYER Á LA PUESTA DEL SOL

Estado de la atmósfera.—Cubiertos los altos por grueso rodal de nubes y cae alguna llovizna hacia el O. Horizontes libres y claros.

Idem del viento.—Brisa froscuítica.

Idem de la mar.—Bajo oleaje con cabrilleo.

Buques á la vista.—Ninguno.

Vigia de Portopí.—Sin señal.

Movimiento de buques

FONDEADOS

Día 6

Laúd español Humilde, de 53 ton., matrícula de Palma pat. Jaime Estarás, con 7 trip. y efectos. De Javea, en 8 días.

Bergantin goleta español Beatriz de 144 ton., matrícula de Palma, cap. D. Juan Bonet, con 9 trip. y efectos. De Puerto Rico, en 68 días.

Vapor español, Union de 461 ton., matrícula de Palma, cap. D. Juan Singala, con 24 trip., 13 pas. y efectos. De Argel, en 1 día.

DESPACHADOS

Vapor español Nuevo Mahónés, de 396 ton., matrícula de Palm, cap. D. Francisco Cardona, con 19 trip. 29 pas. y valija. Para Mahón.

Matahero

Reses sacrificadas para el abasto público

Día 5

Bueyes, 6.—Vacas, 4.—Terneras, 3.—Carneros, 39.—Ovejas, 54.—Corderos, 37.—Cabras, 2.—Cegajos, 1.—Desechados 2 ovejas y 1 cordero.

Día 6

Bueyes, 6.—Vacas, 4.—Terneras, 3.—Carneros, 25.—Ovejas, 15.—Corderos, 31.—Desechados una oveja.

Día 7

Bueyes, 2.—Vacas, 5.—Terneras, 1.—Carneros, 41.—Ovejas, 10.—Corderos, 18.—Desechados, un cordero enfermo.

BOLETIN METEOROLÓGICO

Día 5-9 mañana.

Table with meteorological data: Barómetro, Termómetro seco, Id. húmedo, Mínima, Reflector, Dirección del viento, Ascenso del barómetro en 24 horas, Descenso del barómetro en 24 horas.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

servicio de trenes que registrá desde el 1.º de Abril al 14 de Octubre de 1890

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:30 mañana, 2:15 y 4 (mixto) tarde.
De Manacor á Palma: á las 8 (mixto), 8:30 mañana y 5:45 tarde.
De Manacor á La Puebla: á las 7:30 mañana y 5:45 t.
De La Puebla á Manacor: á las 7:55 mañana, 2:45 y 5:55 (mixto) tarde.
De La Puebla á Palma: á las 7:55 mañana, 5:55 (mixto) tarde.
Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

VAPORES-CORREOS

Salidas de Palma.

Para Barcelona, mártes 5 tarde y domingo 7 y media de la mañana por vía de Alondia.
Para Valencia, juéves 5 tarde.
Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.
Para Mahón, lúnes 5 tarde y miércoles 2 tarde vía Alondia.

Llegadas á Palma.

De Barcelona, juéves 10 mañana vía Alondia y sábado 7 mañana directo.
De Valencia, lúnes 7 mañana.
De Alicante á Ibiza, miércoles 10 mañana.
De Mahón, juéves 7 mañana y lúnes 10 mañana.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Palma 6 de Julio

Table with exchange rates: Crédito Balear, Cambio Mallorca, Ferro-carriles de Mallorca, Alumbrado por Gas, Salinas de Ibiza, Obligaciones de los F. C. de M., Harinera Mallorca, Bonos Municipales, La Isleña, Empresa Mallorca de vap.

Table with exchange rates: 4 pº perpetuo interior, 4 pº amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Tabacos nominal.

Table with exchange rates: 4 pº perpetuo interior fin., 4 pº perpetuo exterior id., 4 pº amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco Hispano-Colonial fin., Ferro-carriles del Norte id.

Table with exchange rates: 4 pº español, Panamá.

HOJAS DEL CALENDARIO

Table with calendar information for JULIO, including Luna llena, Cuarto meng., Sol sale, Pónese.

HOY 8 JULIO 1841. — Juramento del general Espartero, como regente del Reino.
MAÑANA 9 JULIO 1843.—Publicase el acuerdo de las Cúres catalanes de resistir á Felipe V hasta la muerte.

MARTES (189 Stos. Procopio y (176 Águila mártires, Quilín) ob., Auspicio ob. y cf. y sta, Isabel r. de Portugal).
MIERCOLES (190 Stos. Cirilo ob. y (178 mz., Zenon y comp. mrs.

Jarabe vermífugo TORRENS

Recomendado por distinguidas notabilidades médicas y reputado como el mejor vermífugo conocido hasta el día por su forma, sabor y aroma especial y por lo facilísimo que es de hacer tomar á los niños aún á los de primera edad.

Precio del frasco—1 peseta.
Depósito general: Centro Farmacéutico, Palma de Mallorca.

LA HONRADA

NOVELA DE COSTUMBRES CONTEMPORÁNEAS POR JACINTO OCTAVIO PICÓN
Precios:—Encuadernación de lujo, 5 pesetas. En rústica 4 id.

Imarenta de Amengual y Muntaner.